

# LA DIMENSIÓN VOCACIONAL DE LA MISIÓN EDUCATIVA

Yolima Elena Posada Perdomo<sup>1</sup>

## 1. Contextualización en la cual nació y se desarrolla la buena practica

Es evidente que las vocaciones religiosas han venido disminuyendo significativamente, pero también es evidente la pluralidad de mundos juveniles que han venido interpelando y confrontando nuestra manera de hacer pastoral y, mucho más, nuestra manera de hacer la propuesta vocacional específica.

El contexto de fluidez y de incertidumbre en el que viven los jóvenes poco ayuda a la sostenibilidad de sus opciones de vida; igualmente las condiciones de vulnerabilidad y la cultura cientificista que promete ilusoriamente infinitas posibilidades para ser feliz, multiplica las formas de tristeza y soledad; el debilitamiento de la fe, la tentación del relativismo, la ausencia de figuras de referencia creíbles, el analfabetismo afectivo; pero también la nostalgia de espiritualidad, la constante búsqueda de la verdad y la libertad y el deseo de querer construir una sociedad basada en la paz y la justicia... entre otros muchos factores, han dado como resultado un perfil de nuevas generaciones juveniles que desafía, sin lugar a dudas, la dimensión vocacional de nuestra misión educativa.

Sentimos como Inspectoría que el Maestro nos ha vuelto a decir: “Rema mar adentro”; por ello hemos asumido *la categoría evangélica de la vida como don y como deber* para “vocacionalizar” la pastoral educativa de nuestras obras a través de la elaboración de serios itinerarios vocacionales y de acompañamiento espiritual; de la formación de promotores vocacionales, testigos alegres de su vocación; y del fortalecimiento de la cultura vocacional donde todos los miembros se sientan responsables de propiciar el ambiente y ofrecer los medios para que los jóvenes se encuentren con el Señor de la Vida, que les llama y exige, por ende, una respuesta y un compromiso personal.

## 2. Motivación, finalidad, público y objetivos educativos/formativos generales y específicos

Principal motivación es vocacionalizar la pastoral educativa para obrar de modo que toda expresión pastoral sea un llamado vocacional, capaz de tocar el corazón y

<sup>1</sup> Yolima Elena POSADA PERDOMO, Hijas de María Auxiliadora, Barranquilla, Colombia.

poner al joven ante la pregunta estratégica: “Señor, ¿qué quieres que haga?”.

Finalidad es el ofrecimiento de un itinerario de maduración vocacional que acompañe el desarrollo unitario y armónico de la persona y no solo un momento del proceso educativo.

Público: - comunidades educativas; - promotores vocacionales; - todos los jóvenes que deseen ser acompañados en la búsqueda y construcción de su proyecto de vida.

El objetivo educativo/formativo general es acompañar a los jóvenes en la relectura de su historia personal, ayudándoles a encontrar en Jesús el significado de la existencia y a vivir la vida como respuesta a su llamada.

Los objetivos educativos/formativos específicos: - elaborar y ofrecer un itinerario de maduración vocacional a todas las comunidades educativas que tienen la convicción de que la dimensión vocacional es intrínseca a todo proceso educativo; - ofrecer elementos pedagógicos a quienes tienen la tarea de acompañar la maduración humana y el discernimiento vocacional de los jóvenes.

### 3. Descripción de la experiencia

La propuesta del Itinerario de Maduración Vocacional “Rema mar adentro”, ha sido estructurada para ser vivida a través de tres Rutas Vocacionales: *Descubrimiento, Búsqueda y Discernimiento*.

Cada ruta tiene un objetivo preciso y está orientada por una pregunta clave, que suscita la reflexión y enfoca los procesos y cuestionamientos esenciales que el joven se hace a lo largo de la construcción de su proyecto de vida.

Tal itinerario debe ser sostenido por una cultura vocacional que ayude a pasar de una animación vocacional de pesca a un trabajo vocacional de siembra; donde es consciente que la vocación es un hecho de fe que acontece en el ámbito de las relaciones entre Dios y el hombre; por lo tanto, las etapas personalizadas y las experiencias que se ofrecen en la pastoral educativa, tendrán sentido en la medida que ayuden al joven a encontrarse con Dios para poder llegar a “puerto seguro” y descubrir la “perla preciosa” que es Jesucristo; de ahí la importancia de la intencionalidad pedagógica y vocacional a la hora de hacer propuestas educativas.

*La propuesta vocacional tiene como condición previa:* - la educación al conocimiento de sí y a la relectura de su historia personal; - la educación a la interioridad; - la educación a la opción; - la educación al amor.

Dichos aspectos son trabajados en cada unas de las rutas vocacionales y se diversifican en etapas de acompañamiento específicas.

### 4. Aspectos más relevantes, límites y puntos de mejora de la experiencia

#### *Aspectos relevantes*

– La elaboración de un itinerario de maduración vocacional que vocacionalice la pastoral educativa de las obras educativas.

– La revisión constante de los procesos pastorales de las obras educativas, con el fin de ayudar a los jóvenes a crecer en la fe, a encontrar en Jesús el significado de la existencia y a vivir la vida como respuesta a su llamada.

– La relación intrínseca entre evangelización y educación, teniendo en cuenta la gradualidad de los procesos de maduración en la fe.

– La estrategia del acompañamiento no sólo personal sino también grupal, pues evidentemente es la pequeña comunidad de fe el espacio vital para sembrar el kerygma vocacional que lleve a los jóvenes a madurar la propia opción de fe, para luego abrirse a la universalidad de la vocación cristiana.

– El paso de una animación vocacional a la creación de una cultura vocacional que eduque a los jóvenes a descubrir su vida misma como vocación, requiere de parte de los miembros de la comunidad educativa una auténtica conversión pastoral.

#### *Límites y puntos de mejora*

– El cambio de mentalidad que nos haga pasar de la pastoral de la pesca a una adecuada pedagogía vocacional, que haga de las intervenciones formativas una auténtica propuesta vocacional.

– Entrar en la dinámica de los procesos no es fácil. Todavía nos afecta el deseo de ver resultados rápidos e inmediatos.

– La poca disponibilidad de tiempo, de adultos significativos, para acompañar procesos de discernimiento vocacional.